

# GRITOS Y SUSURROS

M. VAZQUEZ MONTALBAN

**C**INCUENTA y seis seguidores del PSC Reagrupament (el que fue partido de Pallach) se han escindido del partido a la vista de la voluntad general de aproximarse al PSC-PSOE. Los escisionistas han hecho pública una carta dirigida a sus ex correligionarios, en la que razonan su rechazo de un socialismo marxista y su apuesta por un socialismo democrático. En todas partes se cuecen las habas del reajuste. Si se confirma la salida del PSC Reagrupament del Pacte Democràtic, se habrán clarificado las alternativas centristas de los pujolistas en un momento en que se evidencia la necesidad de un auténtico centrismo catalán. La semana empezó entre tensiones y acaba algo más distendida.

Ya hay casi Gobierno catalán, a falta de la designación de las carteras de Cultura y Finanzas. De momento, el Gobierno se compone de Consellers sin cartera: Joan Reventós (PSC), Josep María Triginer (PSOE), Antonio Gutiérrez Díaz (PSUC), Jordi Pujol (CDC-Pacte), Carlos Sentís (UCD). Consellers con cartera: Administración Local, Frederic Rahola; Trabajo, Joan Codina (PSOE); Sanidad, Ramón Espasa (PSUC); Agricultura, Josep Roig (ERC); Obras Públicas, Juan José Folchi (UCD).

Tarradellas parece haber llegado a un acuerdo con socialistas y comunistas. Ha partido y repartido y aún no se sabe si se ha quedado con la mejor parte, pero en general ha respetado los acuerdos de Perpignan y las consellerías técnicas se reparten en relación con la fortaleza electoral de los partidos: al PSC-PSOE le tocan dos, y al PSUC, una. Luego vendrá el tema de las comisiones mixtas y a continuación el de las subconsellerías y el de los duros, me refiero a los duros monetarios. El presidente se ha entrevistado repetidamente con Manuel Ortínez, ex director general de la

Moneda y hombre de la total confianza tarradelliana y gestor oculto de la operación retorno. La voz de los enterados otorgaba a Ortínez la consellería de Finanzas y el austero financiero (se acuesta temprano, después de cenar frugalmente) mantuvo siempre la prudente reserva que ha caracterizado todo su concurado quehacer para trasladar a Tarradellas de St.-Martin-le-Beau al Palau de la Generalitat. Fue Ortínez quien "vendió" la operación Tarradellas al Gobierno Suárez. Fue Ortínez quien se llevó a St.-Martin-le-Beau al primer contacto oficioso entre Suárez y Tarradellas (un importante militar de Estado Mayor), y la mano y el teléfono de Ortínez aparecen desde el flete del avión de Olarra hasta la instalación de Tarradellas

en la clínica San José, a raíz de su reciente enfermedad. Técnico en finanzas políticamente próximo al malogrado Pallach, Ortínez consultó con Tarradellas cuando un Gobierno franquista le ofreció la Dirección General de la Moneda. Tarradellas le dio su bendición y Ortínez pudo resolver así su conflicto íntimo. Comparte el financiero la fidelidad a Tarradellas con la devoción por Pla, el escritor que ha ayudado a encontrar las raíces de una cierta esencialidad catalana.

Si me extiende tanto en la descripción parcial del oculto Ortínez es porque Tarradellas llevaba en el magín una serie de nombres que tratará de alternar con las propuestas de los partidos. El principio de que el presidente respetara la sanción de las urnas era una cuestión

de ser o no ser ante el electorado y ante la base de los partidos de izquierda. Los del PSC se aprestan a un Congreso trascendental en el que se sentarán las bases de la futura unidad con el PSOE y la posibilidad de integración de otros grupos de socialistas dispersos. La dirección colectiva del PSC necesitaba llegar al Congreso con las cuentas claras en lo que respecta al debe y haber de la negociación con Tarradellas. El Congreso del PSC ocupará dos amplios fines de semana y se considera como una plataforma de relanzamiento político, un punto de partida para poner en tensión al partido de cara a la batalla por las municipales. Como aperitivo del Congreso se presentó la publicación periódica "L'Hora Socialista", que deja de ser un simple instrumento propagandístico del PSC para convertirse en una revista socialista, "... herramienta de trabajo para los que votaron socialista el 15 de junio". Esta publicación, dirigida por Francesc Vila Abadal, aparece en una doble edición castellana y catalana, y será un instrumento fundamental en la forja de las



En la concentración de empresarios del Palau Blau Grana se dijeron cosas dramáticas y auténticas, pero también auténticas majaderías.



Los andaluces de Cataluña han querido respaldar la manifestación autonómica desarrollada al Sur de Despeñaperros por sus paisanos.



El honorable Tarradellas conversa con dos de sus futuros ministros políticos: los socialistas Triguera y Reventós.

condiciones subjetivas de unidad de los socialistas de Cataluña.

La tensión en la calle ha quedado un tanto desplazada por la aparición de unos nuevos cuerpos subversivos inexistentes bajo el franquismo. Los empresarios están crispados en su conjunto, aunque en el fondo del fondo se dividen en dos clases: los que tienen razón para estar crispados (pequeña y mediana empresa, dejada de la mano del Dios de los Créditos)

y los que instrumentalizan la crispación para chantajear al Gobierno y arrancarle medidas provechosas. En la concentración del Palau Blau Grana se dijeron cosas dramáticas y auténticas, pero también auténticas majaderías, producto de la novatería subversiva de unos señores que ni siquiera han agradecido al franquismo los servicios prestados. Es grave responsabilidad de Ferrer Salat el conducir a los empresarios hasta las puertas de la demo-

cracia o hasta las puertas del fascismo. La trayectoria del presidente de la Patronal no es equívoca, es decir, no es equívoca dentro de lo que cabe. Ferrer siempre se ha movido en los círculos de jóvenes empresarios dinámicos y demócratas, eso sí, en una época en que ser demócrata sólo costaba los gastos de representación y la inversión en la promoción histórica personal a fondo más ganado que perdido.

Es lógico que los dirigentes

empresariales empiecen gritando para acabar dialogando. Pero así como hay viajes de imposible retorno porque se hundieron las naves, también los gritos a veces no pueden bajar de los altos techos y el diálogo resulta finalmente imposible. Que el señor Ferrer Salat se responsabilice de la afirmación de que "... el mejor empleo es el seguro de desempleo" sólo quiere decir que no ha podido prescindir de parte de su continente esencial y existencial, esa parte que hace de uno un señorito con el riñón bien cubierto.

El señor Ferrer Salat nunca estuvo parado, se nota. Si fuera sincero, admitiría que el empleo más seguro sigue siendo el de empresario, y sobre todo el de empresario de laboratorios farmacéuticos. Se hinchan.

El malestar de los parados apareció el día 4 en el transcurso de una manifestación de apoyo a la Jornada Autonómica de Andalucía. Los andaluces de Cataluña han querido respaldar la manifestación autonómica desarrollada por Andalucía, y a última hora les llegó un comunicado de solidaridad y apoyo suscrito por CDC, CC. OO., CSUT, PSC, PSOE, LCR, MCC, OIC, ORT, FSC, PSC-R, PSUC, PTE, SU, UDC, UGT y USO. Este comunicado no ha sido de fácil elaboración, porque eran varios los partidos y centrales sindicales que veían con reticencia una manifestación andalucista en Cataluña que pudiera dividir al proletariado catalán. Finalmente se ha encontrado en el Templo de la Sabiduría Política una fórmula síntesis que parte y reparte armonías y felicidades: "Expresamos nuestra voluntad de hacer de este acto una jornada que manifieste, por una parte, la solidaridad de Cataluña con Andalucía y que sea, por otra, una reafirmación de la unidad del pueblo de Cataluña, y nunca un enfrentamiento entre comunidades, porque la causa de la autonomía de Andalucía coincide con la causa de la autonomía de Cataluña y con la democracia en todo el Estado".

Afirmación prudente, pero que traduce un recelo exagerado, por cuanto, hoy por hoy, todos los intentos lerrouxistas no han conseguido crear una conciencia ni siquiera acatalana entre el proletariado inmigrante políticamente concienciado. ■